

SIRIA, UN PEQUEÑO PARAÍSO DE LA HISTORIA, CURIOSA MEZCLA DE CULTURAS MILENARIAS

El país de la amistad

Los medios informan de que hay revueltas y protestas en Siria contra el régimen baazista de Bashir al Assad. Poco se sabe en realidad de lo que está pasando. ¿Qué esconde ese gran país situado en el epicentro de una región tan conflictiva? Un viaje en moto por Siria ofrece paisajes a pie de carretera que muchos corresponsales no verán nunca.

■ MIQUEL SILVESTRE

Siria es para mí el país de la amistad. La primera vez que la visité tuve una gratísima impresión en la misma frontera. Entré por el populoso

paso entre Antakia y Aleppo. Tras visitar varias ventanillas para conseguir el visado, el permiso de importación y el seguro obligatorio, me olvidé el pasaporte en algún mostrador. No me di cuenta hasta que intenté superar la última barrera policial. Alarmado, regresé a toda velocidad al edificio aduanero. El tipo de la oficina de turismo me tranquilizó con una sonrisa franca. "Aparecerá", afirmó convencido. Y así fue. Uno de los funcionarios lo había guardado a la espera del seguro regreso de su titular. Comprendí que la honradez era característica nacional.

Aquel viaje resultó una sorpresa continua tanto por la belleza de un maravilloso país lleno de historia como por la generosidad de sus gentes, que lejos de mostrarse hostiles, antioccidentales o miembros de un malvado eje, me ofrecían su mejor rostro para saludar desde los coches, preguntarme por mi origen y destino, u ofrecerme lo poco que tenían. Prometí regresar en cuanto tuviera ocasión.

Promesa que cumplo ahora entrando de nuevo después de visitar Irak e Irán. Esta vez elijo el pequeño puesto fronterizo de Nusaybin. La frontera resulta un caos donde todos parecen esperar, comer, beber, hablar, negociar, amar y odiar al mismo tiempo. El aduanero es un hombre grande y moreno.

Para él solo existe una palabra en inglés, *when*; le sirve para todo. *When you going, when you are from, when you are here?*

Recorro la desolada planicie del desierto mientras se va haciendo de noche. Apenas algunos rebaños de camellos rompen la monotonía. Bajo las estrellas, en esta inmensa soledad, no hay más luz que mi débil faro. Cuando ya me estoy temiendo dormir en el vivac de emergencia, diviso una línea luminosa en el horizonte. Es Dayr az Zwar, a orillas del Éufrates, la última posta antes de alcanzar el mito hecho piedras.

Cristianos en Siria

Me alojo en el sencillo Hotel Ziad, justo enfrente de una iglesia ortodoxa. Siria es un país multiétnico con una gran comunidad cristiana (10 % de la población) y algunos lugares fetiche para el cristianismo, como Sednaya, que alberga



La riqueza de sabores y olores de la comida siria fue un agradable descubrimiento. Muy recomendable como turismo gastronómico.





Camellos y desierto, un tópico de la zona. No, a la moto no le pasó nada. Está descansando.

Las ruinas más famosas de Siria se encuentran en Palmira, una gran ciudad nabatea con 2.000 años de antigüedad.

Siria es algo más que una dictadura, es belleza histórica. Desde las ciudades bizantinas muertas del norte hasta la ciudad romana de Bosra, el país acoge innumerables joyas arqueológicas como Palmira

un gran santuario marianista que conserva un cuadro de la Virgen pintado por San Lucas; o Malula, famoso pueblo por un asombroso desfiladero entre dos sinuosas paredes verticales. La leyenda cuenta que lo abrió Dios para dejar escapar a una joven cristiana a quien su pagano padre quería forzar a un matrimonio no deseado.

Los cristianos contemplan con preocupación los movimientos contra el régimen. Como me dice un matrimonio maduro, "Bashir es un dictador, pero nos protege del islamismo radical". Es difícil tomar una postura maximalista contra las dictaduras árabes ante el miedo de estas buenas gentes a verse envueltos en una persecución como la que sufren los cristianos en Irak y cuyo horror he tenido ocasión de comprobar de cerca en mi reciente paso por ese país.

Sorpresa en el cibercafé

Chicas y chicos jóvenes caminando revueltos por las calles. Muchas de ellas llevan pañuelo islámico, pero combinado con vaqueros

ajustados. Otras tantas van completamente descubiertas. En el cibercafé descubrí que Facebook está censurado y que mi propia web es imposible de visitar al haber escrito en ella algunas palabras prohibidas por el régimen, como el propio nombre de Siria. Sin embargo, la sorpresa me la llevo al revisar el historial de páginas visitadas del usuario anterior. Todas eran pornográficas. El régimen desconfía de la democracia pero no de la sexualidad desbocada de estos jóvenes. Pero Siria es algo más que una dictadura, es sobre todo belleza histórica. Desde las ciudades bizantinas muertas del norte hasta la ciudad romana de Bosra en el sur, el país acoge innumerables joyas arqueológicas como la fantástica Palmira. Patrimonio de la Humanidad desde 1980 al cual se puede acceder libremente. No hay barreras ni guardianes. Literalmente a tiro de piedra está el Hotel Zenobia, el más antiguo.

De una sola planta y perfectamente integrado en el entorno, fue inaugurado cuando se desconocía por completo algo llamado



El Hotel Zenobia, el más antiguo de la zona de Palmira, es un sobrio edificio que fue diseñado a principios del siglo XX por el español Fernando de Aranda.



Construido por los cruzados entre los siglos XI y XII, el Castillo del Crak de los Caballeros es una edificación muy bien conservada y curiosa de visitar.

turismo. Quienes a principios del siglo XX llegaban hasta aquí eran viajeros cosmopolitas sin urgencia alguna. Espías, diplomáticos o fugitivos. Lo curioso es que el hombre que diseñó este sobrio edificio era español y se llamaba Fernando de Aranda. Desde su privilegiada terraza se contempla la puesta de sol entreverada de capiteles y ábsides milenarios. En dirección a Damasco topo con un circuito de carreras de camellos y tres bares seguidos con el mismo nombre: Bagdad Cafe. Seguramente, el primero que bautizó así su establecimiento después de ver la película debió hacer algo de fortuna con los coches de línea y pronto le plagiaron los demás.

En todos mis viajes siempre me he encontrado con tipos que están tan chalados como yo, y en Siria no iba a ser menos. Mientras iba rodando en una recta interminable me encontré con Frank, un ciclista noruego que iba en dirección a El Cairo. Una locura, sana, pero locura...

Damasco

Tras el desierto, Damasco. Curiosamente aquí coincidí de nuevo con Miguel Ángel Anta y su TDM, otro viajero como yo. Un gran tipo que ahora debe estar por Camboya. Pero volvamos el tema.

Damasco, la ciudad continuamente habitada más antigua del mundo. La puerta del romano templo de Júpiter separa la Mezquita de los

El español Fernando de Aranda unió su vida a Siria y la llenó de genio. Más de setenta edificios llevan su personalísima impronta como la estación ferroviaria del Hedjaz, o el hotel Zenobia, cerca de Palmira



Impresionante desfiladero en Malula, una formación geológica igual a la que podemos hallar en Petra, Jordania.



Frank es un ciclista noruego que iba camino de El Cairo... ¡Hay gente encantadoramente más loca que yo!



La estación de ferrocarriles de Damasco, que data de 1917, también es obra de Fernando de Aranda. La BMW, como siempre, impone.

En Siria hallé tres establecimientos denominados igual. La popularidad de la película debió provocar el bautismo...



Coincidió con Miguel Ángel Anta y su TDM en Estambul y volví a coincidir con él en Damasco; recorrimos juntos el Líbano. Ahora corre por Camboya...

Unos niños pastores observan la BMW; siempre levanta mucha expectación allá donde voy.



Artística composición con la estación de Damasco como protagonista. La foto es de Miguel Ángel Anta.

Es difícil adoptar una postura maximalista contra la dictadura árabe ante el miedo de los cristianos a verse envueltos en una persecución como la que sufren actualmente los cristianos en Irak

Omeyas del bazar cubierto de Al-Hamadiye, donde se mezclan todos los aromas, se venden todas las telas, se ofertan todos los sabores y se demandan todos los oficios. La Vía Recta, plantada sobre el decumanus latino, nace en el zoco y termina en el barrio cristiano, por el que las mujeres caminan descubiertas, los restaurantes sirven alcohol y los colegios acogen una muchachada mixta que camina despreocupada y alegre.

Fernando de Aranda unió su vida a este lugar y lo llenó de genio. Más de setenta edificios llevan su personalísima impronta de Aranda. Su obra más representativa es la estación ferroviaria del Hedjaz, construida entre 1917 y 1920 para llevar a los peregrinos hasta los santos lugares de Arabia. No se escatimaron

medios en la construcción. Trajeron azulejos de Talavera de la Reina y se decoró el interior con maderas oscuras y vidrieras que tamizaran la recia luz meridional.

Hoy la vieja estación está sin uso. Permanece intacta en su céntrica ubicación. Alberga una librería y una colección de fotos de la historia gloriosa del ferrocarril. Perfecta en su tranquila belleza, el reloj de la fachada está parado y el interior evoca un mundo de trenes a vapor y viajeros sin prisa. Por sus pasillos aún pasean los apasionantes fantasmas de Fernando de Aranda y su época; un tiempo convulso de aventureros, mujeres fatales, espías, agentes dobles, diplomáticos y fugitivos que jamás conocieron esa moderna atrocidad denominada vuelos low cost. ●

DATOS PRÁCTICOS

Breve recopilación de detalles del viaje, que les serán útiles a los aventureros que quieran desplazarse hasta Siria.

Requisitos entrada personal

Visado de tránsito por 15 días en frontera: 28 USD. Tasa salida: 13 USD.

Moneda

1 euro: 60 libras.

Requisitos entrada vehículo

Carné du Passage. Obligatorio seguro local: 30 USD. Tasa entrada 4 USD. Tasa salida: 4 USD.

Coste gasolina

0,75 euros aprox.

Dormir

Palmira:

Hotel Zenobia Cham Palace, 70 euros. Damascus Rd | PO Box 135, Palmyra, Siria.

Dayr az Zwar:

Hotel Ziad, 30 euros, básico pero limpio. En el centro, orilla sur del Eufrates.

Aleppo:

Hotel Dar Alabia, 30 euros, céntrico, con encanto. Bab Antakia | P.O. Box 9956.

Crak de los Caballeros:

Hotel Round Table. 15 euros, básico pero magnífica situación frente a la fortaleza.